III DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, "C"

LECTURAS:
(Neh 8, 2-4a.5-6.8-10; Sal 18; 1Co 12, 12-30; Lc 1, 1-4; 4, 14-21)

"**Todo el pueblo escuchaba con atención la lectura del libro de la ley. El escriba Esdras se puso en pie** sobre una tribuna de madera levantada para la ocasión" (Neh 8, 3-4).

> "Jesús fue a Nazaret, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y **se puso en pie para hacer la lectura**. Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor» **Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él.** Y él comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír» (Lc 4, 16-20).

COMENTARIO

Para comprender el sentido de las Sagradas Escrituras, los diferentes movimientos, gestos o actitudes de los protagonistas de los distintos relatos se deben interpretar en clave teológica, y no solo en sentido literal. No da igual que el texto diga que Jesús está de pie, que sentado; que se pone en camino, o que entra en casa.

En los pasajes de este domingo se resalta la postura de leer el texto sagrado de pie, como señal de respeto, pero a su vez quien se acerca a las Sagradas Escrituras tiene la posibilidad de levantarse, de recibir el estímulo para no permanecer en la inercia, en actitud pasiva o escéptica.

En diferentes escenas del Evangelio, Jesús se dirige a algún enfermo y le invita a levantarse, y con ello le está rehabilitando. La Palabra de Dios nos da vida, nos fortalece, y concede fuerza para seguir el camino del Evangelio.

Hoy, con la mayor autoridad, el Nazareno se sienta delante de la asamblea de la sinagoga y pronuncia un discurso programático y su propia presentación. Cada uno puede escucharlo como dirigido a él personalmente, y sentir que también se cumple para nosotros la Palabra porque se nos ofrece la gracia de la misericordia.

PROPUESTA

Escucha o lee las Escrituras, aplícalas a tu vida, y caminarás erguido.